



PUNTOS DE SUSCRICIÓN

MADRID: en la Administración de la Imprenta Nacional, calle del Cid, núm. 4, segundo.
 PROVINCIAS: en todas las Administraciones principales de Correos.
 LOS ANUNCIOS Y SUSCRICIONES PARA LA GACETA se reciben en la Administración de la Imprenta Nacional, calle del Cid, número 4, segundo, de doce del día á cuatro de la tarde todos los días menos los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.....	Por un mes. <i>Perpetua</i> ..	5
PROVINCIAS, INCLUIDAS LAS ISLAS } BALEARES Y CANARIAS.....	Por tres meses.....	20
ULTRAMAR	Por tres meses.....	30
EXTRANJERO	Por tres meses.....	45

El pago de las suscripciones será adelantado, no admitiéndose sellos de correos para realizarlo.

GACETA DE MADRID

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

SS. MM. y Augusta Real Familia continúan en el Real Sitio de El Pardo sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

REALES DECRETOS

Accediendo á lo solicitado por D. Fernando Donderis y Suay, Magistrado de la Audiencia de Madrid, y de conformidad además con lo prevenido en los artículos 239 y 204 de la ley provisional sobre organización del Poder judicial,

Vengo en jubilarle con el haber que por clasificación le corresponda, y con los honores de Presidente de Sala de la misma Audiencia.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

Accediendo á lo solicitado por D. Vicente Rodríguez Junquera, Magistrado de la Audiencia de Burgos, y de conformidad además con lo prevenido en los artículos 238 y 204 de la ley provisional sobre organización del Poder judicial,

Vengo en jubilarle con el haber que por clasificación le corresponda, y con los honores de Presidente de Sala.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

Accediendo á los deseos de D. Carlos de Arpe y Vera, Magistrado de la Audiencia de lo criminal de Baza,

Vengo en trasladarle á igual plaza de la de Utrera, vacante por promoción de D. Antonio Pérez Ventana.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

Accediendo á los deseos de D. Juan Campoy y Márquez, Magistrado de la Audiencia de lo criminal de Tineo,

Vengo en trasladarle á igual plaza de la de Plasencia, vacante por haber sido también trasladado D. Germán Rodríguez.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

Vengo en disponer que D. Manuel María González Tamayo, Magistrado electo de la Audiencia de lo criminal de San Mateo, continúe hasta que se ultimen los trabajos de estadística criminal del Ministerio de Gracia y Justicia

en el desempeño de la comisión que se le confirió por decreto de 21 de Agosto último; debiendo percibir solamente el sueldo que en la actualidad disfruta como funcionario de la carrera judicial.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

Visto el expediente instruido con motivo de la instancia elevada por Victoria Soret pidiendo que se indulte á su hijo Andrés Méndez y Soret de la pena de dos años, cuatro meses y un día de presidio correccional que la Audiencia de Zaragoza le impuso en causa por cada uno de dos delitos de hurto:

Considerando que el reo ha observado buena conducta antes y después de delinquir, y lleva cumplidas cerca de tres cuartas partes de su condena:

Teniendo presente lo dispuesto en la ley provisional de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto;

De acuerdo con el informe de la Sala sentenciadora, con lo consultado por el Consejo de Estado, y con el parecer de mi Consejo de Ministros,

Vengo en indultar á Andrés Méndez y Soret del resto de la pena de cuatro años, cuatro meses y dos días de presidio correccional que le fué impuesta en la causa de que se ha hecho mérito.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

Visto el expediente instruido con motivo de la instancia elevada por Fructuoso López y López pidiendo indulto de la pena de seis meses de arresto que la Audiencia de esta Corte le impuso en causa por el delito de lesiones:

Teniendo en cuenta las circunstancias que concurrieron en el delito, la buena conducta del reo, su arrepentimiento y que lleva cumplidas casi cinco sextas partes de la condena:

Vista la ley provisional de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto;

De acuerdo con el informe de la Sala sentenciadora, con lo consultado por el Consejo de Estado, y con el parecer de mi Consejo de Ministros,

Vengo en indultar á Fructuoso López y López del resto de la pena de seis meses de arresto que le fué impuesta en la causa de que se ha hecho mérito.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

Visto el expediente instruido con motivo de la instancia elevada por Santiago Puerta y Crespo pidiendo que se indulte á Juan Puerta y Crespo de la pena de un año, ocho meses y un día de prisión correccional que la Audiencia de Alcalá le impuso en causa por el delito de lesiones:

Considerando que el reo observa buena conducta, da pruebas de arrepentimiento y lleva cumplidas más de nueve décimas partes de su condena:

Teniendo presente lo dispuesto en la ley provisional de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto:

De acuerdo con el informe de la Sala sentenciadora, con lo consultado por el Consejo de Estado, y con el parecer de mi Consejo de Ministros,

Vengo en indultar á Juan Puerta y Crespo del resto de la pena de un año, ocho meses y un día de prisión correccional que le fué impuesta en la causa de que se ha hecho mérito.

Dado en El Pardo á veinticinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro.

ALFONSO

El Ministro de Gracia y Justicia,
Francisco Silveira.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Con motivo de las equivocadas versiones que han circulado acerca de los sucesos ocurridos en los días de la semana última en algunas calles y en el edificio de la Universidad Central, y para el esclarecimiento de los hechos; S. M. el REY (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que se dé publicidad en la GACETA DE MADRID al parte oficial que el Gobernador de la provincia ha dirigido á este Ministerio.

De Real orden lo comunico á V. I. para los efectos indicados. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 25 de Noviembre de 1884.

ROMERO Y ROBLEDO

Sr. Subsecretario de este Ministerio.

Excmo. Sr.: Restablecida por completo la tranquilidad pública, procedo á elevar á V. E. la relación general de los lamentables sucesos de los días 18 al 22 del presente mes, resumiendo los partes oficiales de mis agentes y los despachos y las comunicaciones verbales que no he cesado de dirigir á V. E.

Con un motivo todavía desconocido, puesto que de él se dan versiones distintas, surgió el martes 18 en los claustros de la Universidad una grave agitación entre escolares de opuestas opiniones. El desorden fué considerable en el recinto universitario, y pronto trascendió desgraciadamente á la vía pública.

Salieron los estudiantes en grupos con el propósito que realizaron de dirigirse en manifestación á las calles de Hermsilla y Serrano, prorrumpiendo al llegar en vivas y otras voces, entre las cuales se oyeron algunas, contrarias á las instituciones fundamentales. Para reprimir estos hechos, que por lo absolutamente imotivados causaron general sorpresa, mandé detener á sus promovedores, poniéndolos á disposición de los Tribunales, como presuntos reos del delito de manifestación ilegal, previsto por los artículos 490 y 491 del Código, y también denuncié al Juzgado competente los gritos subversivos á fin de que procediese en justicia.

Era público que para el día 19 se preparaban mayores y no menos inmotivados desórdenes. Dispuse la vigilancia especial reclamada por las circunstancias, viendo por desgracia confirmado cuanto se temía. Desde las primeras horas del miércoles 19 se hizo muy difícil el tránsito por la calle Aucha de San Bernardo. En ella y en el edificio de la Universidad se hallaba una considerable multitud de estudiantes en desorden dando gritos y silbando á los transeúntes. Los agentes de los cuerpos de Seguridad y Vigilancia trataban en vano de disolver los grupos y de contener estos desmanes, pues los escolares burlaban su acción refugiándose en la Universidad.

Mantuve sin embargo las instrucciones más prudentes, no queriendo emplear sino los medios persuasivos, y el de detener á los promovedores de tan desagradables excesos. Algunos grupos numerosos se pusieron en movimiento y llegaron á las puertas del Gobierno civil. Recibí al punto una comisión que me manifestó el deseo de que fuesen puestos en libertad los promovedores de la manifestación del día anterior, y en presencia del Rector de la Universidad, que vino á mi despacho á muy poco tiempo de estar en el los estu-

diantes, les expuse los motivos de la detención de sus compañeros, la responsabilidad en que habían incurrido, las graves consecuencias que tendría para todos mantener una actitud rebelde á la ley y contraria al orden, y les dije, por último, que no estando ya los detenidos á mi disposición, sino á la del Juez, no había otra manera de mejorar su causa poner fin á los desórdenes que habían promovido, ofreciéndome, logrado esto, á hacer en su apoyo cuanto estuviera á mi alcance.

Celebrada una breve conferencia con el Rector, y habiéndome ofrecido á dirigir con él la palabra á los grupos de la calle, preferí hacerlo solo; pero desgraciadamente al intentarlo fué arrollado por la multitud, alborotada en tales términos, que los agentes del cuerpo de Seguridad se vieron obligados para protegerle, y en defensa propia, á pasar de las intimaciones persuasivas que habían agotado al uso, si bien muy moderado, de la fuerza.

Hubo en esta primera colisión ligeras contusiones así en los guardias de Seguridad como en los estudiantes, y la desgracia de haber sido gravemente lastimado un niño que arrollaron los grupos al dispersarse. Subió de nuevo el Rector á mi despacho y conferenciamos sobre los medios de restablecer la tranquilidad, ofreciéndose á obtenerla y participarme el resultado de sus exhortaciones y trabajos.

Entre tanto la calle de San Bernardo, la puerta y el vestíbulo de la Universidad continuaban siendo teatro de las más escandalosas escenas. El Comandante del cuerpo de Seguridad D. Agustín Lorenzo Figueiredo detuvo y quitó un palo á un estudiante que le amenazaba con él, y al ordenar que fuese conducido á la prevención se vió envuelto por varios grupos y arrastrado desde la calle á los claustros de la Universidad, y de allí á empujones y haciéndole caer varias veces hasta la puerta de la Secretaría, donde se encerró el detenido al amparo de los funcionarios del establecimiento: el agente de Seguridad Miguel Izquierdo Badía fué apaleado por los escolares al internarse en la Universidad para prestar auxilio á su Jefe: fueron igualmente aquel día atropellados y maltratados por los estudiantes los guardias Felipe Martínez y Antonio Reigosa en la misma puerta de la Universidad Central.

Por la tarde conferenció una vez más con el Rector, que se me presentó á interesarse por los alumnos detenidos en ambos días, y porque todo quedase olvidado, asegurándome que estaba completamente restablecido el orden. Nada pude ofrecerle sino obrar con arreglo á lo que reclamaban las circunstancias, deseando vivamente que respondieran por completo á lo que pensaba. Mas muy pronto se me dijo que grandes grupos de estudiantes se dirigían tumultuariamente hacia la calle del Prado; dispuse en vista de ello, y sin alterar nunca mis instrucciones de moderación, que el Jefe del cuerpo de Seguridad, con los Oficiales y la fuerza necesaria, asociados á los funcionarios de Vigilancia del distrito, intimasen la disolución y detuvieran á los que la resistiesen.

Los grupos, que eran muy numerosos, habían llegado á reunirse delante de la redacción del periódico *El Globo*, y allí prorrumpieron en viva y gritos subversivos contrarios á las instituciones. Disuelta esta manifestación se diseminaron por varias calles las que la formaban; pero incorporándose de nuevo, repitieron los gritos en la del Almirante, rompiendo con ladrillos y piedras los cristales de la redacción del periódico *El Siglo Futuro*. Continuaron inmediatamente después los grupos en dirección á la calle de la Madera Alta, y delante de la redacción de *Las Dominicales del Libre Pensamiento* el desorden adquirió otra gravedad y mayores proporciones.

Los grupos subversivos se lanzaron desde la redacción, y fueron contestados por la muchedumbre, profiriéndose vivas y mueras contra los más sagrados objetos, y tomando la manifestación un carácter irreligioso, que sin saber por qué se convirtió á poco en resueltamente revolucionario.

Durante la noche del 19 al 20 me ocupé en dirigir al Jefe y Oficiales del cuerpo de Seguridad las instrucciones necesarias para evitar ó contener nuevas manifestaciones sediciosas. Esas instrucciones, como consta á V. E., fueron en resumen las siguientes:

1.º Vigilar con fuerza suficiente todos aquellos puntos de la población en que se temía la reproducción de las agitaciones de la víspera.

2.º Disolver los grupos, reprimir los gritos subversivos y restablecer el orden donde quiera que se turbara, sin excepción alguna.

3.º Obtener estos resultados, empleando la amonestación y el consejo, deteniendo á los promovedores del desorden, según venía haciéndose, no usando en suma de las armas sino para dominar las resistencias individuales, y aun en ese caso muy moderadamente, proporcionando siempre la represión al ataque. La mera presencia de las parejas del cuerpo de Seguridad contrajo todo conato de alteración en las calles hasta las once de la mañana. Próximamente á aquella hora, y después de recorrer durante las primeras del día los principales puntos amenazados, tuve el honor de dar cuenta á V. E. del estado, hasta entonces satisfactorio, del conflicto.

Un incidente de mi paso por la calle Ancha de San Bernardo en esa visita de inspección merece mencionarse especialmente. Se me acercó en ella el Secretario de la Universidad participándome que de orden del Rector había preguntado al Jefe del cuerpo de Seguridad, sin obtener respuesta, cuáles eran sus instrucciones, y si entre ellas figuraba la orden de penetrar en el recinto de la Universidad. Le contesté que el Jefe del cuerpo de Seguridad restablecería el orden, poniendo á disposición de los Tribunales á los perturbadores donde quiera que delinquieren. Me habló además del anuncio que ya se me había hecho de una manifestación proyectada por los escolares de Medicina objeto de la sesión de las deliberaciones del Consejo Universitario reunido en el despacho del Rector, y expresándole mi es-

peranza de que las disposiciones adoptadas evitasen todo nuevo desorden, pasó, como dejo dicho, á dar conocimiento á V. E. del aspecto de los sucesos.

Los anuncios de su continuación se confirmaron bien pronto por desgracia. Un grupo muy numeroso desembocó en la calle Ancha de San Bernardo, por la plaza de Santo Domingo, en la misma actitud turbulenta de los que habían alterado en los días anteriores la paz de la población; el Jefe y Oficiales de servicio del cuerpo de Seguridad se interpusieron en su camino, intimaron repetidamente á los amotinados que cesaran en sus voces y se disolviesen, procediendo en seguida á hacer detenciones; pero como muchos las resistiesen contestando con ultrajes y amenazas á los guardias, á sus Oficiales y á su Jefe, dándoles golpes y lanzándoles piedras, tuvieron necesidad de hacer uso de las armas, sin que conste que de esta nueva colisión primera del día 20 resultase ningún herido.

El día de nuevo á la calle Ancha de San Bernardo, y al darme cuenta el Jefe del cuerpo de Seguridad de lo que acababa de ocurrir, nos llamaron la atención algunos grupos que salían de la Universidad. Nos dirigimos á su entrada, y desde ella pudimos observar que una considerable multitud de estudiantes en la puerta, vestíbulo, claustro bajo y escalera, se disponía á salir tumultuariamente repitiendo los gritos subversivos. Ante este estado de cosas me preguntó dicho Jefe si podía traspasar la puerta de la Universidad; le contesté que lo hiciera para detener á los sediciosos y entregárselos á los Tribunales. En el acto mismo me dirigí al Ministerio de Gracia y Justicia con objeto de comunicar por telégrafo al Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros y á V. E. los últimos sucesos, no abrigando á la verdad temor ninguno de que en la Universidad pudiera ser más difícil reprimir el desorden sin daño que acababa de serlo en la calle.

No se realizó mi esperanza, y al llegar al relato de estos hechos, que no presencié y sobre los cuales se han propalado impresas las más inverosímiles versiones, transcribiré escrupulosamente, sin otras modificaciones que las de pura forma necesarias para incorporarle á este escrito, el parte que me dió el Jefe del cuerpo de Seguridad, cuyos largos servicios y relevantes cualidades son garantía segura de que sólo en caso de insuperable necesidad pudo excederse ó consentir que sus subordinados se extralimitaran de las instrucciones recibidas.

Los estudiantes, me dice el expresado Jefe en su memoria de los hechos, lejos de contenerse y de obedecer las intimaciones de los agentes, las resistieron con palos, piedras y armas, disparando algunos tiros, uno de cuyos proyectiles hirió en el dedo índice de la mano derecha al Alférez de la Guardia civil D. Narciso González Hernández.

Resultaron además contusos el Comandante del cuerpo de Seguridad D. Agustín Lorenzo Figueiredo y 40 agentes. Hubo en tan dolorosa colisión estudiantes heridos á pesar de haber prevenido dicho Jefe que como no fuesen en un último extremo no usaran los guardias el sable sino de plano al defenderse ó al dominar la resistencia que los escolares opusieran á las detenciones. Presentáronse el Rector y los Catedráticos y á su reclamación salió de los claustros el Jefe de Seguridad con la fuerza á sus órdenes dejando cerrada y con guardia la cancela del vestíbulo. El Rector D. Francisco de la Pisa Pejaros y algunos Profesores se me presentaron en el Ministerio de Gracia y Justicia, donde me encontraba, y al oír su relación de los hechos consideré preciso acudir inmediatamente á la Universidad para apreciarlos, examinar y auxiliar á los heridos y resolver la cuestión de la salida ordenada de los escolares que habían quedado todos detenidos en los claustros. No me acompañaron el Rector ni los Catedráticos, y con el fin de evitar toda posibilidad de que se renovase un conflicto semejante al que acababa de describirse, me opuse á que me acompañara ninguno de mis subordinados.

Penetré solo en la Universidad, subí á los claustros, y á la entrada de la sala rectoral dije á uno de los funcionarios del establecimiento, que me habían seguido al entrar, se sirviera avisar al Rector en el Ministerio de Gracia y Justicia. Traté de imponer silencio á los estudiantes que en gran número me rodeaban, y estaba diciéndoles ya aplacado el tumulto que había venido á oírles y á informarme de los sucesos, cuando llegó el Rector, y entrando con él y con los Catedráticos en su despacho, oí sus reclamaciones y las de algunos escolares, contestando á unas y otras que sobre las facultades y atribuciones de la Autoridad civil y sus agentes para entrar en la Universidad á restablecer el orden público y á detener á los sediciosos no podía admitir las opiniones allí expresadas por estar en contradicción con las obligaciones que me están expresamente impuestas por las leyes; pero en cuanto á los hechos que acababan de tener lugar y á los excesos que hubiera podido haber en las dolorosas colisiones de que la Universidad había sido teatro, me hallaba dispuesto á proponer al Gobierno una información en que se depuraran y juzgasen. No estaban ya en la Universidad los heridos, y en vista de ello me dirigí al punto á las Casas de Socorro donde habían sido conducidos. En ellas pude informarme de que eran leves las lesiones de cinco de ellos y de pronóstico reservado las de los otros cuatro, aunque según me aseguraron los Médicos tampoco éstas podían felizmente calificarse de graves.

Antes de abandonar la Universidad no tuve inconveniente en disponer, según deseaba el Rector, que los alumnos salieran á condición de que no formasen grupos. Hicieronlo así, y abrigaba la esperanza de que no se reproducirían los desórdenes, cuando á las tres y media se me dió conocimiento de que volvían á reunirse en la calle de Atocha masas de escolares profiriendo gritos, que no tardaron afortunadamente en cesar, aunque con resistencia.

La hubo también en la calle Mayor y en algunos otros puntos; y al acercarse la noche surgió la amenaza de nuevos

conflictos. Un periódico que el Fiscal de S. M. denunció por contener excitaciones al desorden, manifestaba que los estudiantes se habían dado cita á las ocho de la noche en la Puerta del Sol, donde antes de esa hora era ya grande la afluencia de grupos tan numerosos, que llegaron á imposibilitar el tránsito público.

Estaban en silencio, pero no cedían á las intimaciones de los agentes de la Autoridad. Fué necesario que se presentasen algunas parejas de la Guardia civil á caballo, y que se hicieran detenciones en gran número para despejar aquel sitio de la muchedumbre que lo obstruía.

En la imposibilidad de tolerar que situación semejante se prolongase, adopté en la noche del 20 al 21 todas las precauciones necesarias contra cualquier otro intento de alteración del orden, publiqué un bando con las oportunas prevenciones, y como esperaba, bastaron ya tales medidas para asegurar la tranquilidad y el respeto á las leyes en la vía pública, pues aunque todavía se formaron algunos grupos, fueron prontamente disueltos.

Continuaba entre tanto, sin embargo, el desorden en la Universidad y en la Escuela de Medicina, habiendo tomado esta vez la forma de ruidosa protesta contra el nombramiento de nuevo Rector el Sr. D. Juan Creus. De acuerdo con él y ante esta situación de las cosas se colocó al día siguiente 22 en el interior de aquellos edificios la fuerza necesaria para cortar tan pertinaces turbulencias y asegurar los derechos de todos. Consideré además necesario el Gobierno mantener en la vía pública las mismas precauciones de los anteriores días, principalmente ante el temor de que falsos rumores malignamente extendidos con el manifiesto fin de acalorar los ánimos produjeran, como sucedió, al cabo de algunos días, Sobrevinieron éstos por la tarde en las calles de la Magdalena y Atocha, y también les puso término la fuerza del cuerpo de Seguridad, haciendo como en los días pasados algunas detenciones.

No terminará, Excmo. Sr., sin hacer constar la actitud serena y obediente de desvío é indiferencia hacia los escolares rebeldes que ha guardado constantemente la población en todas sus clases.

Tal es la relación exacta y sucinta de los hechos que V. E. se ha servido pedirme le comunique. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de Noviembre de 1884.—Excmo. Sr.—R. VILLAVEDE.

CONSEJO DE ESTADO

REAL DECRETO

DON ALFONSO XII, por la gracia de Dios Rey constitucional de España.

A todos los que las presentes vieren y entendieren, y á quienes toca su observancia y cumplimiento, sabed: que he venido en decretar lo siguiente:

En el pleito que, en única instancia, pende ante el Consejo de Estado, entre Doña Carmen Asurmendi y Monfort, viuda de López Ballesteros, representada por D. José Rubio, y la Administración general del Estado, y en su nombre Mi Fiscal, sobre revocación de la Real orden expedida por el Ministerio de Hacienda en 18 de Mayo de 1882, relativa á mejora de haber pasivo:

Viso:

Vistos los antecedentes gubernativos, de los que resulta: que falleció en 8 de Noviembre de 1872 D. Rafael López Ballesteros, Mariscal de Campo que era de los Ejércitos Nacionales, solicitó su viuda Doña Carmen Asurmendi se le declarara la pensión de Montepío á que tenía derecho, y el Tribunal de primera instancia de Clases pasivas, por acuerdo de 12 de Mayo de 1873, le señaló la pensión provisional de Montepío de Ministerios de 3.000 pesetas anuales, que debería disfrutar desde el día siguiente al fallecimiento de su esposo, y con deducción de lo que hubiese percibido de la pensión que disfrutaba por el Montepío militar:

Que en 19 de Abril de 1881, solicitó Doña Carmen Asurmendi se le mejorase la pensión, otorgándole la del Tesoro que pudiera corresponderle; y la Junta, por acuerdo de 13 de Junio del mismo año, desestimó la pretensión, declarando á la demandante sin derecho á la pensión del Tesoro que solicitaba, fundándose en que el único destino de carácter civil que el General López Ballesteros había desempeñado, era el de Ministro y Consejero del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, que sirvió con posterioridad al Decreto Ley de 22 de Octubre de 1868:

Que contra este acuerdo, recurrió en alzada ante el Ministerio de Hacienda Doña Carmen Asurmendi, pidiendo se tuviera en cuenta para la pensión que solicitaba el tiempo que su difunto esposo había servido el cargo de Segundo Cabo de la Capitanía general de Puerto Rico; y, de conformidad con lo propuesto por el Negociado y la Dirección general de lo Contencioso, se dictó por el Ministerio de Hacienda la Real orden de 18 de Marzo de 1882, por la que se declaró: primero, que no incumbía al Ministerio verificar declaración alguna, respecto del derecho que se pretende á pensión derivada del destino de Segundo Cabo de la Capitanía general de Puerto Rico, que desempeñó el causante de la interesada; segundo, que esta carece de todo derecho á pensión del Tesoro regulada por las disposiciones á que se refiere el art. 13 de la Ley de Presupuestos de 23 de Junio de 1864, en razón del cargo de Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, que asimismo obtuvo el expresado causante con posterioridad á la publicación del Decreto Ley de 22 de Octubre de 1868:

Vistas las actuaciones contenciosas, de las que aparece:

Que contra esta Real orden presentó demanda contenciosa

Birle declaración en el sumario que se instruye por la Secretaría del refrendatario contra Manuel Blanco Puente, alias Aguilica, por el delito de estafa; apercibido de que si no lo verifica le parará el perjuicio que haya lugar.

Por lo tanto ruego á las Autoridades, así civiles como militares y demás dependientes del orden judicial, procedan á la busca y captura del mencionado sujeto y ponerlo á disposición de este Juzgado.

Zamora 30 de Octubre de 1884.—Antonio Rodríguez Pérez.—Vicente de Medina. J—7682

ZARAGOZA—SAN PABLO

D. Gregorio Martínez Serrano, Juez de instrucción del distrito de San Pablo de Zaragoza.

Por la presente se cita á Juan Bautista Bousquet y su hijo José, que en el año 1881 residían en el pueblo de Morés, correspondiente al partido de Calatayud, á fin de que en el término de ocho días se presenten en la sala audiencia de este Juzgado, sito calle de la Democracia, núm. 62, con objeto de rendir declaración en causa criminal que me hallo instruyendo contra Francisco Rodrigo y Marín sobre falsedad; bajo apercibimiento de que si no lo verifican les parará el perjuicio que haya lugar con arreglo á la ley.

Dada en Zaragoza á 29 de Octubre de 1884.—Gregorio Martínez Serrano.—De su orden, Manuel Sauras. J—7684

NOTICIAS OFICIALES

Compañía Madrileña de alumbrado y calefacción por gas.

En el sorteo celebrado el 25 del actual con arreglo al anuncio publicado en la GACETA núm. 328, del 23 del mismo, para amortizar obligaciones de la Compañía Madrileña de alumbrado y calefacción por gas, han resultado amortizadas las que llevan los números siguientes:

Table with columns for PRIMERA EMISIÓN, SEGUNDA EMISIÓN, TERCERA EMISIÓN, CUARTA EMISIÓN, QUINTA EMISIÓN, and SEXTA EMISIÓN. Each column contains series numbers and their corresponding values.

Lo que se anuncia para conocimiento de los poseedores de dichas obligaciones, quienes deberán presentarse á partir del 1.º de Enero de 1885 en las oficinas de la Dirección de la Compañía, calle de Alcalá, 31, entresuelo, para comprobarlas, de once de la mañana á cuatro de la tarde, con factura duplicada, y podrán hacerlas efectivas desde la misma fecha en el Crédito Mobiliario Español, paseo de Recoletos, núm. 17.

Madrid 26 de Noviembre de 1884.—Por acuerdo del Consejo de administración, el Secretario general de la Compañía, Emilio Leseur. X—725

Crédito Gerundense.

Balance general del ejercicio cerrado en 31 de Diciembre de 1883, aprobado por la junta general de señores accionistas en la sesión celebrada el 29 de Febrero de 1884.

Table showing financial data for Crédito Gerundense, including assets (ACTIVO) and liabilities (PASIVO) with amounts in Pesetas and Céntimos.

Table titled PASIVO showing Capital: 40.000 acciones de 500 pesetas una... 20.000.000 and Acreedores en cuenta corriente... 200.007.71.

Gerona 1.º de Abril de 1884.—El Administrador, Marcos Martínez. X—748

Fábrica de gas de Oviedo.

Balance de situación de la Sociedad comanditaria de los señores González Alegre, Polo y Compañía en 31 de Diciembre de 1883.

Table titled ACTIVO showing Terrenos, edificios y mobiliario... 25.184.48, Material, efectos y primeras materias... 83.686.07, and Caja... 49.818.73.

Table titled PASIVO showing Capital... 425.000 and Ganancias y pérdidas... 5.688.98.

Oviedo 31 de Diciembre de 1883.—Los Gerentes, José G. Alegre.—Claudio Polo. X—726

Bolsa de Madrid.

Cotización oficial del día 26 de Noviembre de 1884, comparada con la del día anterior.

Table titled FONDOS PÚBLICOS and CAMBIO AL CONTADO, listing various bonds and exchange rates for different days.

Cambios oficiales sobre plazas del Reino.

Table showing exchange rates for various cities in Spain, including Albacete, Alcoy, Alicante, Almería, Avila, Badajoz, Barcelona, Béjar, Bilbao, Burgos, Cáceres, Cádiz, Cartagena, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Ferrol, Gerona, Gijón, Granada, Guadalajara, Haro, Huelva, Huesca, Jaén, Jerez Front., León, Lérica, and Linares.

Bolsas extranjeras.

Table showing exchange rates for Paris 25 de Noviembre, including Deuda perp. al 4 por 100 ext. á 59.00 and other financial instruments.

Cambios oficiales sobre plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, dins., 47.55. París, á ocho días vista, fr., 4.95.

Observatorio de Madrid.

Observaciones meteorológicas del día 26 de Noviembre de 1884.

Table with columns for HORAS, ALTURA del barómetro reducida á 0º y en milímetros, TEMPERATURA y humedad del aire, DIRECCIÓN y clase del viento, and ESTADO del cielo.

Table showing meteorological data: Temperatura máxima del aire, Idem mínima, Diferencia, Temperatura máxima al Sol, Idem id., dentro de una esfera de cristal, Diferencia, etc.

Despachos telegráficos recibidos en el Observatorio de Madrid sobre el estado atmosférico en varios puntos de la Península á las nueve de la mañana, y en Francia é Italia á las siete el día 26 de Noviembre de 1884.

Table titled LOCALIDADES showing weather reports for various locations like S. Sebastián, Bilbao, Oviedo, Coruña, Santiago, Orense, Pontevedra, Vigo, Oporto, Lisboa, Cáceres, Badajoz, S. Fern., Sevilla, Tarifa, Málaga, Granada, Cartagena, Alicante, Murcia, Valencia, Palma, Barcelona, Teruel, Zaragoza, Soria, Burgos, León, Valladolid, Salamanca, Segovia, Madrid, Escorial, Ciudad Real, Albacete, Paris, St. Mathieu, Isla d'Aix, Biarritz, Clermont, Perpiñán, Sice, Niza, Roma, Palermo, and Malta.

RETRASADO

Día 25.

Table showing weather report for Palma: 765.0, 40.0, N., Casi desp., Tranq.º

Dirección general de Correos y Telégrafos.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Albacete, Almería, Málaga y Santander.

Ayuntamiento constitucional de Madrid.

De los partes remitidos por la Administración principal de Mataderos públicos, Intervención del Mercado de granos y Visita de policía urbana, resultan ser los precios de los artículos de consumo en el día de ayer los siguientes:

- List of market prices: Carne de vaca, de 1.60 á 2 pesetas el kilogramo. Idem de carnero, de 1.60 á 2 pesetas el kilogramo. Idem de ternera, de 1.50 á 5 pesetas el kilogramo. Idem de oveja, de 1.20 á 1.30 pesetas el kilogramo. Despojos de cerdo, de 1 á 1.25 pesetas el kilogramo. Tocino añejo, de 2 á 2.20 pesetas el kilogramo. Idem fresco, de 1.80 á 1.90 pesetas el kilogramo. Idem en canal, de 1.64 á 1.67 pesetas el kilogramo. Lomo, de 1.75 á 3 pesetas el kilogramo. Jamón, de 2.50 á 4 pesetas el kilogramo. Pan, de 0.36 á 0.44 pesetas el kilogramo. Garbanzos, de 0.65 á 1.30 pesetas el kilogramo. Judías, de 0.70 á 0.80 pesetas el kilogramo. Arroz, de 0.70 á 0.80 pesetas el kilogramo. Lentejas, de 0.60 á 0.66 pesetas el kilogramo. Carbón vegetal, de 0.20 á 0.22 pesetas el kilogramo. Idem mineral, de 0.08 á 0.10 pesetas el kilogramo. Idem cok, de 0.07 á 0.08 pesetas el kilogramo. Jabón, de 1.05 á 1.30 pesetas el kilogramo. Patatas, de 0.14 á 0.20 pesetas el kilogramo. Aceite, de 1.40 á 1.20 pesetas el litro, y de 40 á 41 el decalitro. Vino, de 0.78 á 0.84 pesetas el litro, y de 7.8 el decalitro. Petróleo, de 0.78 á 0.80 pesetas el litro, y de 6.20 á 7.50 el decalitro.

